

JAVIER TAFUR GONZALEZ

La biografía de la ilusiones

Por Helena Benítez de Zapata

De la misma dinastía de los Tafur González, todos con inquietudes intelectuales, Doce como los doce apóstoles, y desde luego entre los doce aficiones diferentes, entre las que sobresalen la política y la cultura como fundamento esencial de una familia que tiene hondas raíces caleñas, y que tiene como troncos a don Leonardo Tafur Garcés y doña María González de Tafur.

Estamos dialogando hoy con Javier, el octavo de los doce, quien dio manifestaciones desde niño de su gran afición, quizá gran amor por la poesía. “Algún día y estando en primero de bachillerato el doctor Álvaro Villegas Villegas me dijo “¡poeta!” y yo me sentí realmente feliz. Me parece que ese título fue para mí la primera manifestación exterior en la cual me apoyé y una muestra de estímulo que recibí con gran simpatía”, dice.

Javier se recibió como doctor en derecho y ciencias políticas en la Universidad Santiago de Cali y luego en especialización en Antropología en el museo de Louvre en París. Actualmente es profesor en la Universidad Santiago de Cali, en Filosofía. En la U. Libre en la cátedra de odontología y en la U. San Buenaventura, en Sociología y desempeña el cargo de Juez Doce Penal del Circuito de Cali.

Ha sido fiscal del Juzgado Sexto Superior, actualmente a cargo del doctor Roberto Tribiño Paz.

Casado con Soledad Mangada Esteban (española) con dos hijos Sacha y Javier.

SU LIBRO

“Que la locura salve al mundo puesto que la razón ha sido incapaz de conseguirlo”. La frase de Erasmo de Rotterdam, sirve

de introducción al libro "Elogio a la locura" que Javier termina en este momento, tras unos seis años de haber concebido la idea durante una conversación con Frisco González (hijo de Pacho Gato) en París sobre Jovita y su vida cuando este realizaba estudios en Alemania.

El libro, basado en la vida de la popularísima Jovita Feijoo, es una biografía completa, en estudios que llevaron su tiempo hasta completar los datos todos de la vida de un ser que nadie podría nunca calificar. Pero que por esas causas inexplicables, porque nadie sabe jamás cuando es digno del afecto de un pueblo, llegó a conquistar este en tal forma, que nadie antes ni después ha recibido una demostración popular como la que ella recibió al morir.

POR QUE JOVITA

-¿Por qué Jovita, doctor?

-Exactamente no sé. Quizá el hecho desconcertante de su popularidad, y algo que tuvo que ver mucho que fue el conocimiento del método antropológico que estaba aprendiendo en el momento mismo, donde se hablaba mucho de la importancia de ir a las cosas mismas y hablar del hombre y sus problemas, pero estando en ellos. Entonces quise recorrer los caminos de Jovita, en ese contacto múltiple que ella logró con personajes de todos los estamentos y de todos los sectores sociales.

-Entonces cuando llegué a Cali, continúa Javier, empecé a recorrer por lo que ya serían recuerdos. Los vecinos, Alfonso Hurtado Galvis, Raúl Echavarría Barrientos, el padre Guillermo Correa, el inspector Héctor Fabio Fernández, el doctor Gallo que la operó del coto, Félix Orejuela, el capitán Barrera etc. Al diario OCCIDENTE le dediqué mis vacaciones que algunos años, lo mismo que a los archivos de "El Gato" donde recogí muchos de su vida.

Fui a Palmira a buscar la fe de bautismo que no apareció y con Manuel Vicente Guevara corresponsal de "El Espectador",

quien la mató antes de tiempo, anunciando su muerte cuando todavía estaba disfrutando de salud.

-¿Y la revivieron?

-La revivieron durante un partido de fútbol, un clásico entre el Cali y el América. Y fue algo realmente apoteósico su aparición en el Pascual Guerrero cuando recibió el afectuoso aplauso de las gentes.

-¿Cómo calificaría ahora a Jovita luego de los interesantes estudios siquiátricos, grafológicos, médicos, realizados sobre ella?

-Que es un personaje que se volvió leyenda y que Jovita dio el mayor aporte al folclor colombiano de los últimos tiempos.

-¿Cómo explica usted doctor el fenómeno de que un personajes así llegue a conquistar el afecto popular?

-Es difícil explicarlo, pero uno sabe que es real, y ello lo consiguió. En esta pregunta tan seria que usted me hace, yo distingo que vale tanto cuestionarse la popularidad de Jovita, como el pueblo que se la dio. Pero algo especial ha de tener el loco y el payaso para que nosotros nos sintamos tan apegados de sus desatinos... Hay un momento por ejemplo en que le preguntan a Jovita: "¿usted es feliz?" y ella responde: "Se puede preguntar al día si es feliz, doña María? yo no creo. Los días son como la gente, con horas buenas y malas y todos son distintos..".

"Jovita, o la biografía de las ilusiones " es el título del libro de 157 páginas que recoge toda esta interesante historia, entresacada de una vida que no fue inútil, porque no se puede llamar así a quien sí hizo algo consciente o inconscientemente, para sí o para los demás.

Aparecen por allí sus gestos generosos desprendiéndose voluntariamente de cosas personales que quería, para alguien que las necesitara. Aunque era apegada a sus prendas personales que lucía para "las grandes ocasiones".

La portada lleva una fotografía de Fernell Franco y diseño de Gilberto Parra, ambos de Nicholls Publicidad. Las ilustraciones

interiores son dibujos a plumilla de Hernando Tejada y Leonardo Umaña y un manuscrito auténtico, cortesía de Marco Tulio Villalobos.

DEDICATORIA

El autor; doctor Jaime Tafur, lo entrega con una dedicatoria al Hospital Siquiátrico de San Isidro así: "Al Hospital Siquiátrico de San Isidro, puertas dentro, umbral y puertas afuera".

Es ameno. Está lleno de esas anécdotas interesantes, ese montón de episodios que muchos conocimos y otros, los de las nuevas generaciones quisieran conocer. Porque en realidad estos personajes llegan a hacerse en cada pueblo su propio centro en el que viven y mueren, en el que hacen su vida a veces estéril, pero llena de remembranzas para todos, porque hasta los más eminentes conciudadanos siempre que hablan de la vida de su pueblo, tienen una mención especial para aquellos personajes de leyenda.